

Humor y Política en América Latina: Hervi, el Imperfecto*

Dr. Jorge Montealegre I.**
Universidad de Santiago de Chile (Chile)

Hernán Vidal Martínez (Hervi) es el dibujante chileno de más amplia, vigente y variada trayectoria en los campos del humorismo gráfico, la historieta, el dibujo editorial y la dirección de arte. De presencia ininterrumpida en la gráfica chilena desde 1958, es creador de personajes y revistas significativas para la historia del humor gráfico. Ha mantenido contacto con sus colegas latinoamericanos. Entre sus premios se encuentra el Premio Quevedos 2018, de carácter iberoamericano, otorgado por la Universidad de Alcalá.

Palabras claves: historia cultural - humor gráfico de Chile – Hervi – comic latinoamericano.

HUMOR AND POLITICS IN LATIN AMERICA: HERVI, THE IMPERFECT

Hernán Vidal Martínez (Hervi) is the Chilean cartoonist with the widest, most current and varied career in the fields of graphic humor, comics, editorial drawing and art direction. With an uninterrupted presence in Chilean graphics since 1958, he is the creator of significant characters and magazines for the history of graphic humor. He has maintained contact with his Latin American colleagues. Among its prizes is the Iberoamerican Quevedos 2018 Prize, awarded by the University of Alcalá.

Key words: cultural history - graphic humor from Chile - Hervi - Latin American comic.

Artículo Recibido: 7 de Abril de 2020
Artículo Aprobado: 25 de Abril de 2020

* Artículo basado en la ponencia “Hervi en su tinta”, presentada en el Seminario “Una risa americana: Reflexiones transdisciplinarias sobre humor en Latinoamérica”, 10 de julio de 2019. Centro de Estudios Americanos UAI, Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez, Santiago de Chile.

** E-mail: jorgemontealegre@hotmail.com

Hernán Vidal Martínez (Hervi) es el dibujante chileno de más amplia, vigente y variada trayectoria en los campos del humorismo gráfico, la historieta, el dibujo editorial y la dirección de arte. Pero nadie es perfecto, cuestión que el mismo artista refrenda. Lo hace –entre otras acciones autoirónicas- al dibujar su autocaricatura que parodia al fascinante hombre de Vitruvio (fig. 1), que remite a la perfección del cuerpo humano. Leonardo Da Vinci se inspiró en los escritos de un remoto colega de Hervi, el arquitecto romano Marco Vitruvio. Riéndose de sí mismo Hervi se dibuja asumiendo la “imperfeción” de quien ya cumplió sesenta años de ajetreos, zarandeos profesionales y de los otros. Se autorretrata con una gran sonrisa, lejos de toda solemnidad, recordándonos que el hombre –común y corriente- es la medida de todas las cosas y que de esas cosas es mejor reírse. Lo ridículo está en todas partes, incluso en el espejo. El hallazgo de lo cómico, en Hervi, es un descubrimiento permanente en su observación de la cotidianidad. Disfruta y comparte una forma de leer un mundo que nos irrita y enternece. Un planeta de guerras, pandemias y revueltas climáticas. Esa mirada está registrada en su obra múltiple.

*

Dibujante, director de arte y arquitecto sostiene un protagonismo destacado e ininterrumpido en la gráfica chilena desde 1958. Adelantado, de niño estudió becado en la Escuela Experimental de Educación Artística, pública, y se incorporó tempranamente al mundo del trabajo. Es un caso excepcional de constancia y versatilidad que cubre, con la práctica de diversos géneros y para distintos públicos, más de sesenta años de la historia del humor gráfico iberoamericano y de otras formas no-humorísticas del diseño y la ilustración.

Su trayectoria admirable ha sido reconocida en su país e Iberoamérica con diversas distinciones. En el año 2006, el entonces Consejo Nacional de la Cultura y las Artes¹ le otorgó el *Premio Von Pilsener Centenario de la Historieta Chilena*; el mismo año recibió premio *Altazor*, otorgado por los pares; y en México, el año 2012, fue distinguido con el *Premio La Catrina*, otorgado por la Universidad de Guadalajara. Distinción que sitúa a Hervi en una galería de admirables artistas del humor gráfico que también recibieron la calaca del recordado José Guadalupe Posada: Quino, Rius, Sergio Aragonés, Naranjo, Fontanarrosa y, entre otros dibujantes de primerísima línea, también el chileno José Palomo. El año 2018 el gobierno de España en la Universidad de Alcalá de Henares, corona –casi literalmente- su trayectoria con el Premio Iberoamericano de Humor Gráfico *Quevedos*, que ha distinguido también a Mingote, Chumy Chuméz, Forges y, entre otros, al brasileño Ziraldo. En otras palabras, el discurso gráfico de Hervi se trenza con aquellos que mejor han expresado las diversas miradas humorísticas –críticas y escépticas- de nuestra Latinoamérica.

*

Hervi nació en la prensa dibujando un angelito: “Malaquías”, en el periódico *La Voz*; ahí llegaba de pantalón corto con sus dibujos bajo el brazo. No solo la tira cómica, también venía con ilustraciones para notas internacionales. Los y las periodistas que miraban estaban recién titulados, inaugurando una suerte de *nuevo periodismo* para el medio chileno. Toda una generación de la que Hervi nunca se apartó totalmente, incluso en los momentos de mayor censura. En verdad, nunca ha dejado de ser un profesional de la prensa. Ha dibujado miles de viñetas que corresponden al chiste editorial o a la página de humor de revistas informativas. Sus dibujos están en diversos tabloides, principalmente en *La Voz*, *La Nación*, *La Época*, *El Metropolitano*, *La Tercera*, donde aborda temas diversos vinculados a la cotidianidad social. Algunos de estos trabajos están compilados en libros como «¡Ay Tierra! La incómoda realidad vista por Hervi» (2009), «Hervi et Orbi» (2012) y otros. Entre las revistas informativas que han contado con sus ilustraciones están *Ercilla*, *Ahora*, *Hoy*, *Paparazzi*, de Suecia; *La Nación*, de Costa Rica.

*

El humor editorial es dibujo y periodismo, así como las ilustraciones en las páginas deportivas, internacionales y de economía. Siempre lo ha sido, aunque otros profesionales de la prensa –por razones más bien corporativas- no lo estimen de esa manera. Es decir, la relación dibujo-periodismo es un tema insoslayable en la trayectoria de Hervi. Su viñeta diaria –por años y en diversos medios- ha sido de una

¹ Hoy Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

consistencia profesional inobjetable, cubriendo día a día y durante años, con esta forma sui generis de periodismo de opinión, el acontecer mundial y del barrio. Al escoger la noticia le propone al lector una segunda mirada a un hecho que ese mismo lector ha conocido con otro lenguaje. Hervi traduce la realidad a un lenguaje que le quita solemnidad y agrega posibilidades de lectura. Ante la mirada humorística la solemnidad es frágil, se desarma con la crítica inesperada. No queda otra que regalarse una sonrisa o lanzar *-hervi et orbi-* la carcajada que recomienda detenerse en la viñeta y compartirla.

En la tradición de sus colegas editorialistas gráficos, Hervi hace periodismo “informando” sobre el ánimo, la subjetividad, que recorre la atmósfera de la cotidianidad de la gente de a pie (y apretujada en el metro), de la gente que choca y de la gente que hace piruetas y malabares en las esquinas para ganar unas monedas. País de malabares. Y de teléfonos móviles, que hoy cumplen la función del bandejero para que fluya el soporte verbal del chiste gráfico. Esos teléfonos, hoy, más que personajes son artificios que Hervi optimiza para instalar cualquier tema. Las nuevas tecnologías están en su mira, evidenciando mediante ellas los equívocos que desnudan las diferencias generacionales.

El período que cubren los dibujos de Hervi es interesantísimo para la historia contemporánea de Chile, desde el gobierno conservador de Jorge Alessandri, pasando por la revolución en libertad de Frei Montalva y luego el advenimiento de la llamada “vía chilena al socialismo” y su desenlace militar, que instituyó una dictadura de 17 años. Luego, los gobiernos de la postdictadura, entre los cuales está la primera mujer presidenta de la República de Chile. Período de sesenta años que acontece en un escenario internacional de guerra fría que enfrenta las potencias norteamericana y soviética con sus respectivas connotaciones ideológicas, económicas, militares y culturales. El conflicto, situado en la zona de influencia de los Estados Unidos, se desarrolló –entre otros- en el campo del imaginario, donde la caricatura política y la historieta tuvieron su protagonismo. Con más de medio siglo de trayectoria los cambios de época se pueden revisar en sus dibujos: la política, las modas, la tecnología, las jergas. En sus caricaturas le ha cargado sus tintas a Franco y a Bolsonaro, a Putin y Trump; y en su *ridículum* están Mao, Kennedy, De Gaulle, Nikita, Nixon, Gorbachov, Fidel Castro, en fin: cada una de sus páginas es la evocación de una historia compartida. Los cambios se notan al seguir el álbum que Hervi enriquece cada día con una nueva imagen. En el país de los eufemismos Hervi se ocupa del desempleo y del empleo de las palabras, haciendo juegos verbales que revelan la faceta de escritor que es parte de su personalidad secreta. En cierto sentido está obligado a tomar los temas comunes y darles una visibilidad extraordinaria para que reparemos en ellos y nos detengamos en una cotidianidad que construimos nosotros mismos y que tal vez podríamos cambiar. En palabras de Nicanor Parra: “Entre broma y broma, algunas verdades amargas”.

*

Los años 60 son años en que en Chile se implementa una política de promoción popular. En 1968 se promulgan las leyes que crean las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres. En el mundo popular, a los obreros, oficinistas y campesinos se les suma el poblador como un actor urbano relevante y organizado. En ese contexto, la población, el barrio, pasa a ser un personaje colectivo. Y Hervi - junto a José Palomo y los Hermanos Alberto y Jorge Vivanco- participa en la creación de la revista “La Chiva” (chilenismo que significa “la mentira”, además de la barbuda cría de la cabra), cuya principal historieta es colectiva, protagonizada por Lo Chamullo, un barrio como el suyo. Los pobladores más representativos de Lo Chamullo son Pancho Moya, “cesante de profesión, mal que le pese. De vez en cuando es plomero, estucador, carpintero, electricista, pintor, hambriento y descontento.” Don Paello, el almacenero, es un español republicano que llegó a bordo del Winnipeg” gracias a la intervención de Pablo Neruda. Las Tres Marías, trío de beatas chismosas que “son como la CIA: se meten en todo”. El Mozambique, personaje de Hervi, es un mesero titulado que trabaja en el bar de don Pantruco. “En este lugar es donde mejor se come en Lo Chamullo. Mejor dicho, es el único lugar donde se come. Cuando se come.” (fig. 2).

El actor político deja de estar solamente en los salones y el palacio, en “la casa donde tanto se sufre” como se llamaba al palacio de gobierno. En este proceso la caricatura de personajes individuales es crecientemente reemplazada por estereotipos que reflejan representaciones sociales. *La Chiva*, autoeditada y funcionando como una cooperativa, experimenta una nueva forma de hacer humor social y político, en un momento en que todos toman partido. La revista se publicó en 1968 y duró hasta 1970. Materialmente precaria, representa un cambio en el humor gráfico chileno. En Lo Chamullo viven los pobres de esa ciudad. Alegres y dignos, críticos y cómicos.

La revista, con todos sus dibujantes, adhiere en 1970 al proyecto de la Unidad Popular y es antecedente de la revista de educación popular *La firme* que publica el gobierno del Presidente Allende. Durante el gobierno del presidente Allende la revista *La Firme* se dedica a la educación popular y uno de sus temas priorizados era la Reforma Agraria, su sentido y funcionamiento. En ese contexto Hervi (Hernán Vidal) crea las historietas de “Nicomedes Salvatierra” (un apellido ad-hoc) y su cuñado, cuyas aventuras sirven de pretexto para explicar el funcionamiento de los Centros de Reforma Agraria y otros asuntos. En estas historietas, que promueven la organización popular, se entiende que el campesinado tiene un protagonismo colectivo. (fig. 3) Entonces, Hervi es nombrado Director de Arte de la Editora Nacional Quimantú, una de las realizaciones mejor recordadas de ese gobierno: “un éxito –dice Hervi- que difícilmente se repetirá en nuestro país”.

*

Entre las consecuencias del golpe de Estado, cívico militar, que derroca al gobierno de la Unidad Popular y al presidente Allende, está el cierre de estas y otras revistas; el exilio de los hermanos Vivanco en Venezuela y de José Palomo en México. En Chile queda Hervi, sin las revistas de Quimantú y sin diarios donde publicar. Entonces termina sus estudios de arquitectura y se titula. Poco a poco, en 1977, se abren las páginas de algunas revistas y la rabia se traduce en burla: y el humor –como dijo Mordillo- en “la ternura del miedo”. Entonces Hervi vuelve al ruedo en las páginas del semanario *Hoy*.

En la semilegalidad, surgen las ONG (organizaciones No Gubernamentales) que se ocupan de temas campesinos bajo la dictadura. En ese ámbito Hervi colaboró con diversos personajes, como el “Huaso Segismundo” en la revista *Chile Cooperativo* y a “Juancho” en *Realidad Agraria*. En noviembre de 1980, crea el personaje “Súper Cifuentes”: un antihéroe, vendedor ambulante de chocolates en los buses y en el centro de Santiago de Chile. Tiene la facha del empleado de clase media, venido a menos, desocupado o –como dice el eufemismo- “trabajador eventual”: un cesante disfrazado de super(anti)héroe. Se personalida secreta fue descubierta por Hervi cuando lo encargó a todas las unidades. “Sus señas: chico, pelaso, cesante, no fuma, no bebe, jamás se le ha visto con mujeres, no tiene auto ni equipo stereo, no usa desodorante de marca conocida: o sea, las características típicas del individuo resentido y antisocial, lleno de agresividad latente que sin duda lo llevará a un mal fin”. Los superpoderes los pierde por razones de fuerza mayor en cuanto llega la policía que siempre lo toma detenido. Sus avatares cómicos suceden en una ciudad donde hay crisis económica, protesta y represión. Se publica bajo censura, haciendo guiños a los lectores que, cómplices, lo siguen recordando con cariño (fig. 4). En algún momento, en tiempos de Internet y democracia, atendió el llamado de la patria y regresó como CyberCifuentes. En una de sus historietas se encuentra con Farzán, todo un adulto mayor que teniendo un compu ya no necesita lianas para trasladarse por el espacio.

Así como un súper niño que publicaba *La Chiva* representó la utopía desde la precariedad, el Súper Cifuentes representaba la derrota y la resistencia impotente contra una dictadura: su cesantía disfrazada sobrevuela el escenario de la contrarrevolución triunfante, como otros superhéroes eventuales y enigmáticos que Hervi hacía en la revista *Hoy* para desconcertar a la censura. También –ya como el Cyber- dibujó la transición interminable a la democracia inconclusa y pudo celebrar la estadía de Pinochet en la London Clinic. Lo publicó, de acuerdo a los tiempos, en un diario electrónico: *El Mostrador*.

En cierto sentido, se cumplía un deseo de Hervi, quien en la revista HOY dibujó una página en la que dejó dibujos memorables que reflejan la desconfianza

vivida bajo dictadura: en una asamblea sindical, un tipo pide la palabra; en el segundo cuadro dice -*Ejem! Seré breve*. Tercer cuadro: -*Quedan todos detenidos*. Se convirtió en un clásico, mil veces repetido oralmente (fig. 5). Hervi esperaba ver caer a la dictadura. Y esa caída demoró mucho. Cada semana dibujaba el edificio de gobierno cayéndose un poco, hasta que sí cayó gracias a un No y –cuentan los dibujos- el dictador terminó gritando desde las alcantarillas. En el plebiscito que perdió Pinochet, Hervi fue uno de los héroes de la jornada con un afiche memorable y su libro “Nones”.

*

Al interior del humor gráfico hay diversos subgéneros o especialidades que tienen su propia naturaleza. Hervi ha practicado casi todas las modalidades, habiendo tenido la mejor escuela para hacer historieta cómica al iniciarse, a los catorce años, en *Condorito* con la guía del maestro Pepo. Discípulo adelantado y ayudante eficiente, en poco tiempo llegó a crear historietas completas del personaje, desde el guión hasta “la pasada de tinta”. Pero no se encadenó a ese estilo y entonces hizo sus propios personajes adecuándose y animando revistas de diversos géneros; entre ellas las picarescas. En una de ellas hace “Farzán”, una mezcla de Tarzán y de farsante, con pancita y mala suerte, sin el cuerpo ni las habilidades del rey de la selva. Sus chistes picarescos están en *El Pingüino*, *Can Can*, el *Pirigüín* y *Ganso*; y entre las extranjeras: *Jueves*, de España; *Play Boy*, de Italia y España.

Con humor para niños y niñas, creó la estupenda revista *Rakatán* y en ella su personaje “Perico Blá”, un vendedor de libros usados que le cuenta historietas a los niños y los incorpora a la aventura de leer. También mezclando la entretención, el humor y la transmisión de conocimientos, la educación popular, hace las revistas *Benjamín*, *Juan Segura Tun Tún*, *Cuprito* y otras. Además de colaborar con el humor deportivo de *Barrabases* y el televisivo de *Japening con Ja*, donde crea una súper heroína: “La mansa woman”.

En el ámbito de la sátira política y social (y en ellas la caricatura), además de sus colaboraciones diarias ya mencionadas, ha participado principalmente en revistas ya históricas como *Topaze*, *La Chiva*, *Ercilla*, en los años '60; *La Firme* y *Ahora*, durante el gobierno de la Unidad Popular; *Hoy*, *La Bicicleta*, bajo censura en dictadura, y en revistas de circulación restringida como *La Castaña*, *Tiro & Retiro*, *Chile Cooperativo*, *Realidad Agraria*; y durante la transición dirigió *El Humanoide* (fig. 6).

*

Con versatilidad y ductilidad Hervi ha incursionado en otras áreas del diseño y el dibujo, no propiamente humorísticas, haciendo publicidad, carteles, carátulas de

discos, portadas de libros. Muy significativa, aunque invisibilizada, es su trayectoria en la dirección de arte y diseño de revistas. Destacadas y recordables son sus aportes en la “Revista del Domingo” de *El Mercurio*, que hizo época en los años '60; y luego en las revistas *Paloma*, *La Quinta Rueda*, *Humanoide* y otras. Por otra parte, sus ilustraciones serias sobre temas vinculados a los DD.HH. en libros y suplementos de la revista *Hoy*, en los años '80, fueron un aporte significativo para el conocimiento de testimonios como “Un viaje por el infierno”, de Alberto Gamboa, la serie “La guerra oculta” sobre los detenidos desaparecidos, o la historia del asesinato del ex canciller Orlando Letelier en Washington; y otros temas referidos al exilio, la salud, asuntos internacionales y culturales. En este campo, valga recordar que Hervi también escribe cuentos y ha participado como escritor e ilustrador en numerosos libros-objetos editados por Ergo Sum y en antologías como la reciente “*¡Basta! Más de 100 hombres contra la violencia de género*”, de Editorial Asterión (fig. 7).

La trayectoria de Hervi ha vinculado el periodismo y la memoria social con el humor, aportando a la construcción de la iconografía nacional e internacional al cubrir sin interrupción épocas de cambios sociales significativos cubriendo su propia historia tanto por su vivencia en regímenes políticos diversos como en la producción editorial y desarrollo tecnológico en su profesión. A Hervi la historia no le ha pasado por el lado: la ha vivido, la dibuja y se retrata en ella... con las imperfecciones que Da Vinci dejó fuera de cuadro.

Libros de Hervi

Hervi (1988): *¡Nones!*, Ediciones Hoy / Atena.

..... (1995): *Peucoman*, Planeta.

..... (2005): *Chao no más*, Producciones Aplaplac Ltda.

..... (2003): *El pequeño corrupto ilustrado*, Random House Mondadori.

..... (2009): *Súper Cifuentes, el justiciero*, Feroces Editores.

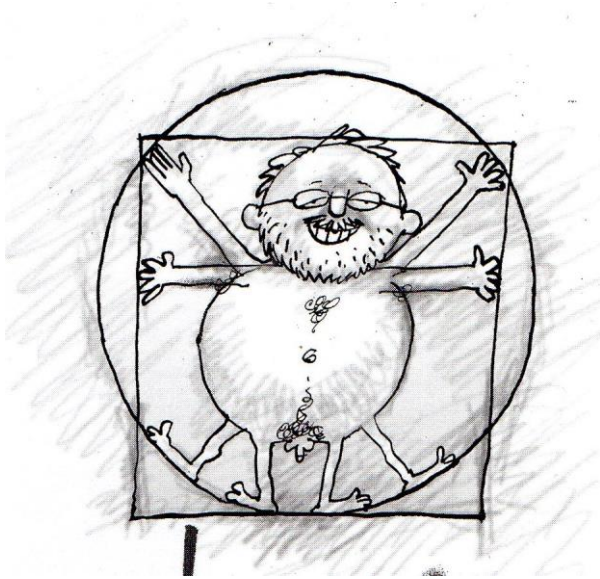
..... (2009): *¡Ay Tierra! La incómoda realidad vista por Hervi*, Feroces Editores.

....., Alberto Vivanco, Pepe Palomo y Pepe Huinca (2011): *La Chiva ¡y qué jué*, Feroces Editores.

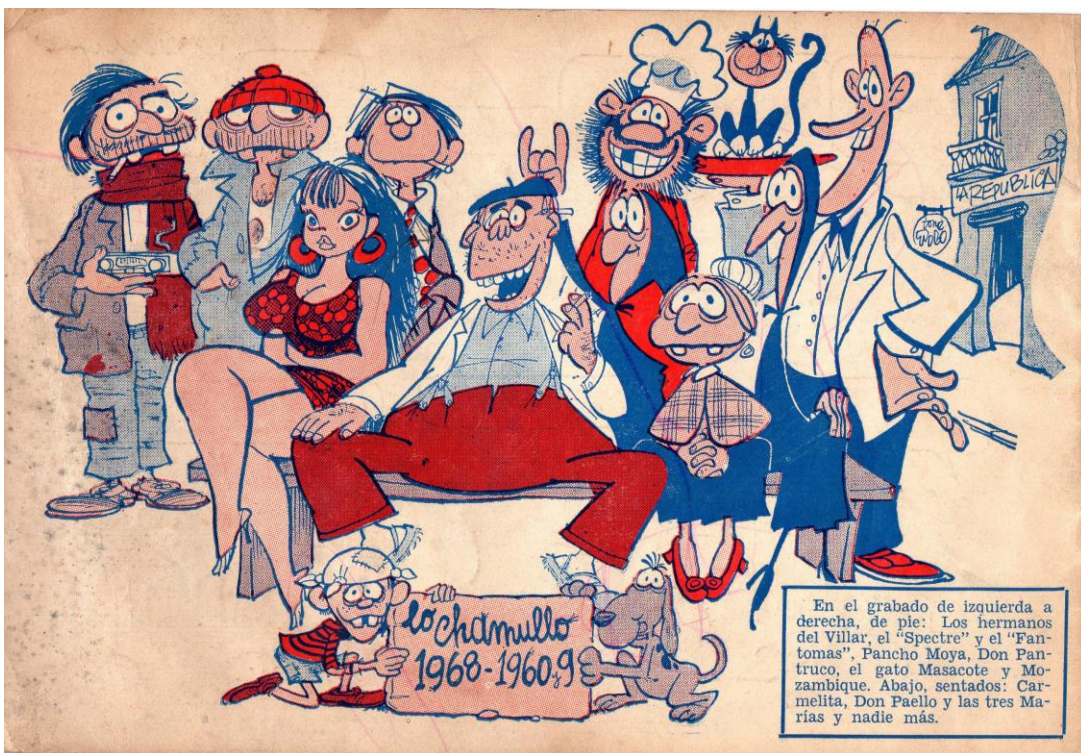
..... (2012): *Hervi et Orbi*, Mandrágora.

Ilustraciones

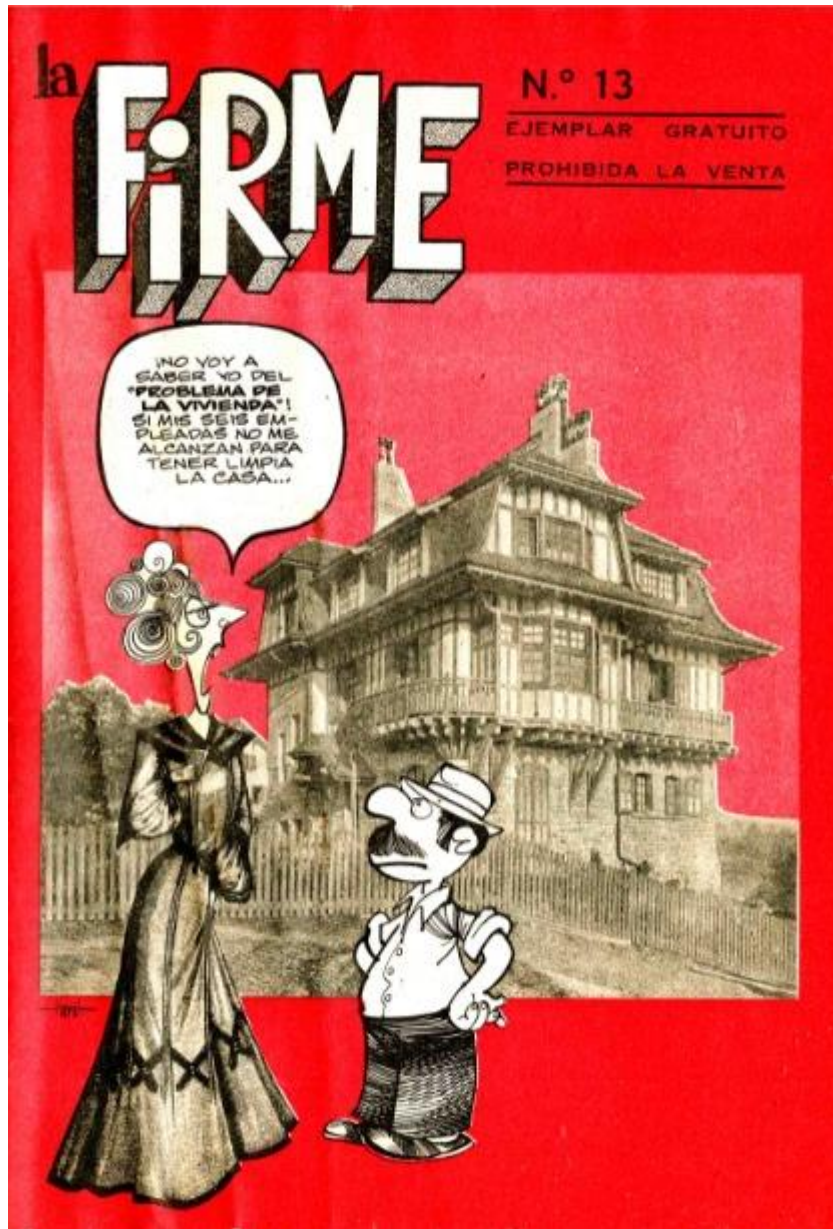
1.-



2.



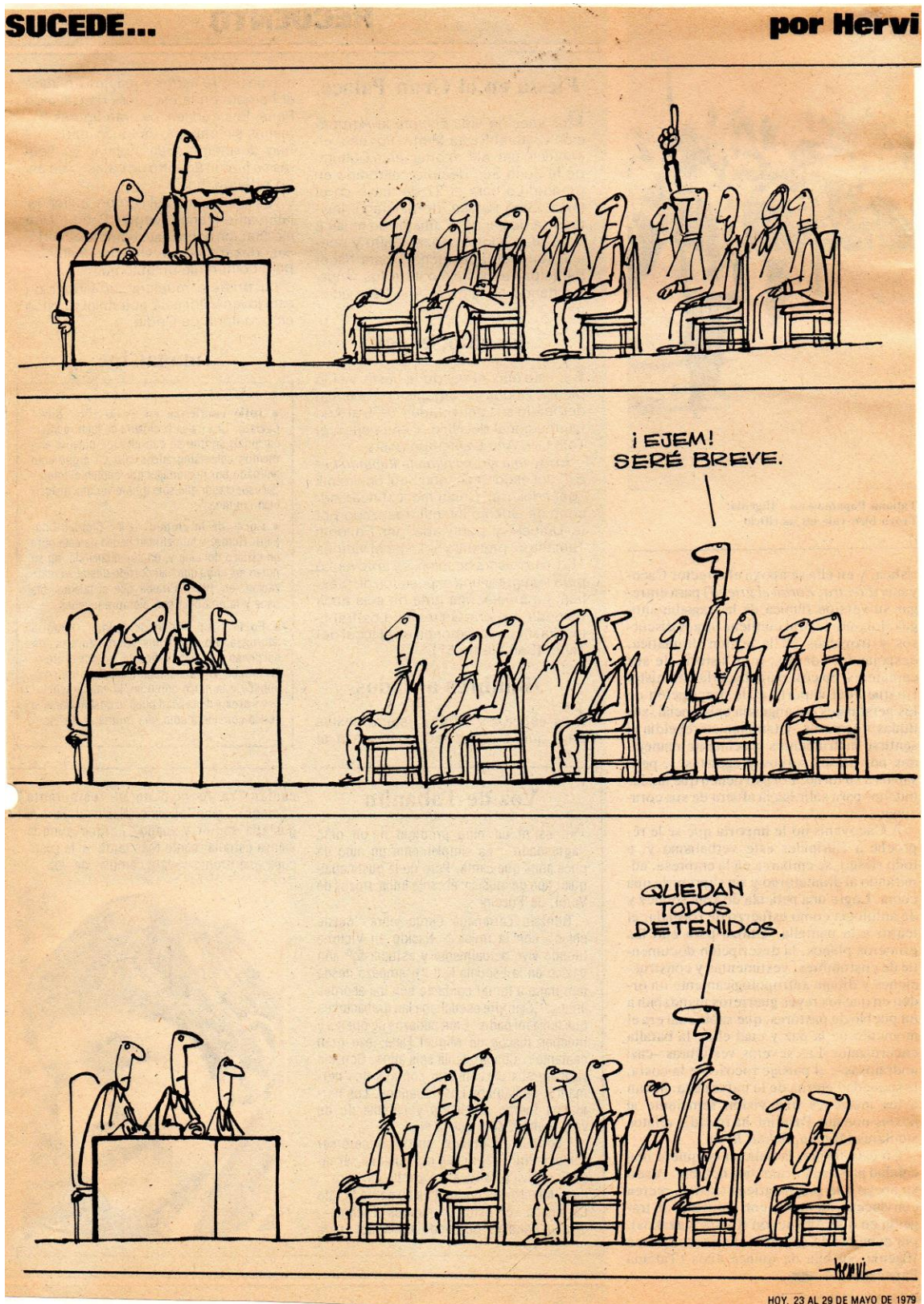
3.



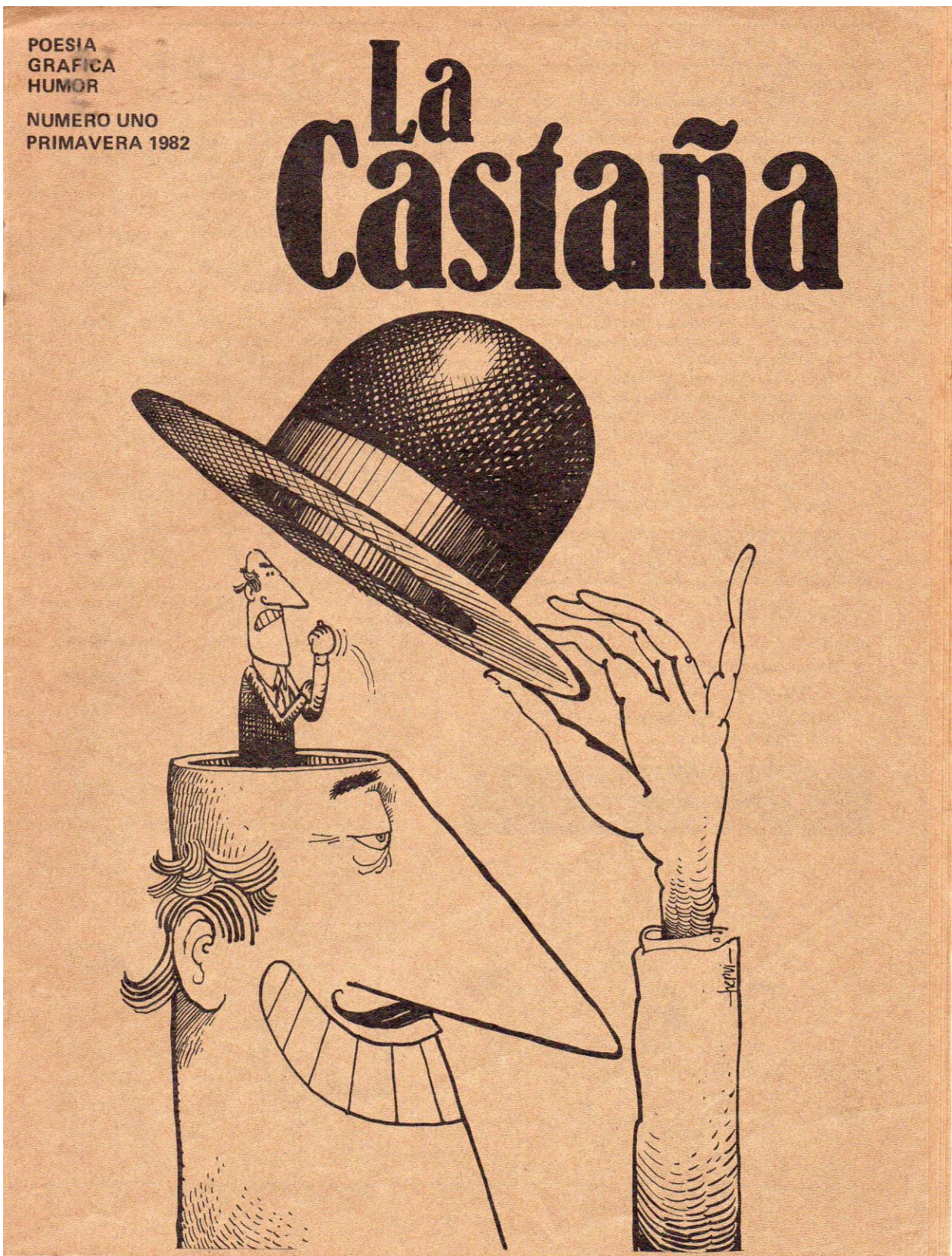
4.



5.



6.



7.

